

El CIC y el Banco Nacional de ADN se acercan a las escuelas para fomentar las vocaciones científicas

Esta semana comienzan las actividades del proyecto el *Caleidoscopio de la Ciencia* para fomentar la vocación científica y la promoción de la adquisición de hábitos saludables para prevenir el cáncer entre alumnos de sexto de primaria.

Esta iniciativa, que se presenta mañana a las 10:30 horas en rueda de prensa en el Centro de Investigación del Cáncer (CIC-IBMCC), es una experiencia piloto que se dirige a los colegios de Salamanca y que podrá exportarse a otras ciudades o países.

El *Caleidoscopio de la Ciencia* es un proyecto con referencia FTC-10-1484 financiado por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología —dentro de la convocatoria de ayudas para el fomento de la cultura científica y de la innovación. El equipo de trabajo está constituido por personal científico del Banco Nacional de ADN, del Centro de Investigación del Cáncer y personal especializado en cultura científica. Además cuenta con el apoyo de la Fundación Salamanca Ciudad de Saberes y del máster en *Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología* de la Universidad de Salamanca.

En el próximo trimestre se organizarán diversas actividades para que los alumnos de sexto de primaria reciban información científica, pero desde otras disciplinas aparentemente alejadas de ciencia, como son las artes escénicas, plásticas y literarias. La participación de los colegios implicará una pequeña revolución durante unos días en los propios centros educativos y será el mundo de la Universidad y los centros de investigación punteros quienes vayan a los colegios y no viceversa.

Se pretende con este proyecto acercar el mundo de la ciencia y despertar vocaciones científicas con una metodología innovadora, porque los estudiantes de una manera interactiva participarán y serán protagonistas de las actividades propuestas. De esta manera, se busca una mayor participación y se romperán los mitos de las preferencias por “ciencias” y “letras”, tradicionalmente excluyentes entre sí.

Por otra parte, al equipo le parece crucial que a esta edad comprendan que el objetivo fundamental de la investigación oncológica es que gracias a la comprensión de la biología del cáncer se puede mejorar la calidad de vida de los enfermos oncológicos, pero que la sociedad en general puede prevenir el cáncer con hábitos de vida saludables, que están al alcance de todos. Por tanto, uno de los objetivos de divulgación marcado es que los estudiantes aprendan e interioricen cuáles son estos hábitos de vida.

Se pretende, en definitiva, fomentar la vocación científica haciendo a un mismo tiempo un esfuerzo para divulgar aquellos mensajes sobre la oncología que pueden tener más relevancia a los 11 o 12 años: la prevención.